

La universalización de la educación médica superior en Cuba: bases desde la historia.

The universalization of medical superior education in Cuba: historical grounds.

Giorgiet Galiano Guerra¹, Rafael Izaguirre Remón².

¹ Especialista de Primer Grado en Medicina General Integral. Instructor. Universidad de Ciencias Médicas de Granma.

² Doctor en Ciencias Pedagógicas, Profesor Titular. Universidad de Ciencias Médicas de Granma.

RESUMEN

Se analizan los fundamentos históricos de la universalización de la educación médica superior desde sus bases en el pensamiento fidelista, los antecedentes de la formación de recursos humanos profesionales para la salud en Cuba y los elementos que sustentan su estrategia actual desde las características de la batalla de ideas y el perfeccionamiento del proyecto socialista cubano.

Descriptor DeCS: EDUCACIÓN MÉDICA/recursos humanos; EDUCACIÓN MÉDICA/historia; FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS; INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA

SUMMARY

The historical grounds of the universalization of medical superior education were analyzed since the bases upon the fidelista thought, the antecedents of the formation of professional human resources for health development in Cuba and the elements that support their present strategy since the characteristics of the battle of ideas and the improvement of the socialist Cuban project.

KEY WORDS: EDUCATION, MEDICAL/ manpower; EDUCATION, MEDICAL/ history; HUMAN RESOURCES FORMATION; STRATEGIC RESEARCH

INTRODUCCIÓN

*"En nuestros países ha de hacerse una
Revolución radical en la educación."*

José Martí

Insertarse en el mundo globalizado de la sociedad del conocimiento, con el saber como recurso de incuestionable e imponderable valor, es el reto que la nación cubana enfrenta hoy. Cuba asume las tendencias de la educación superior desde

una posición privilegiada, ya que la Revolución delineó su destino histórico -desde el Programa del Moncada-, promoviendo un país de hombres cultos y libres, sobre la base de un amplio proceso de democratización del saber, que contempla -desde la campaña de alfabetización en 1961-, una profunda revolución educacional.

En las condiciones actuales, emprender la llamada *tercera revolución educacional* para universalizar la formación profesional, desde una nueva radicación de la universidad en cada escenario municipal; implica un cambio radical en todos los conceptos, métodos y estilos de trabajo de la educación superior, para lograr más igualdad y equidad, a partir del acceso y la oportunidad de estudios superiores para toda la población. De esta forma, todos los sistemas de educación superior del país enfrentan el desafío de convertir a Cuba en la nación más culta del mundo, con la divisa de que ciencia y conciencia son la base para que un país libre y dueño de su destino pueda garantizar la invulnerabilidad de su proyecto social, para seguir construyendo un mundo mejor.

El modelo cubano de universalización de la universidad es expresión genuina de las transformaciones integrales del país y demanda de todas las universidades un cambio de sus estructuras y su trabajo organizacional, para construir la nueva universidad revolucionaria, capaz de garantizar -con pertinencia y flexibilidad-, la calidad que debe primar en los hombres y mujeres que tienen en sus manos la ciencia y el futuro del país.

Las fuentes nutricias del modelo cubano de universalización se ubican en el pensamiento del Comandante en Jefe, Dr. Fidel Castro Ruz, cuya percepción estratégica del valor del desarrollo educacional, desde "La Historia me Absolverá", ha ubicado en el epicentro de la transformación humana a la formación de profesionales en el país, lo que ha servido para ocupar una posición de liderazgo en ese campo.

Un momento de especial impulso en este proceso es la Batalla de ideas, que promueve importantes programas sociales junto a la revolución educacional, concretada en el proceso de universalización de la formación profesional.

El sistema nacional de salud es campo de acción de los programas de la Revolución, destinados a promover un cambio cualitativamente superior en la calidad de vida de los cubanos. La atención de salud se transforma de modo acelerado y ello es una condición esencial para universalizar la educación médica cubana, como procesos simultáneos de perfeccionamiento del sistema nacional de salud.

Con la radicación en los territorios municipales de la nueva Universidad de Ciencias Médicas y de todos sus procesos sustantivos para toda la sociedad, será posible alcanzar mayores niveles de equidad y de justicia social en la obtención de una elevada cultura integral de los ciudadanos –en especial de la cultura de salud-, con la premisa de una mayor calidad de vida y una protección integral de su salud.

DESARROLLO

"Nosotros, ayer, habríamos sido como ellos.

Ellos, hoy, habrían sido como nosotros"

Fidel

El pensamiento del Comandante en Jefe Fidel Castro como fundamento del proceso de universalización.

El pensamiento sociopolítico del Comandante en Jefe Fidel Castro es una muestra de la fusión renovadora de las ideas marxistas con el ideario martiano y la tradición de la ética emancipatoria cubana. Representa, sin dudas, una visión marxista desde y para el Tercer Mundo, que ha mostrado su vitalidad y trascendencia como exposición sistemática de las alternativas reales de redención humana en este mundo globalizado y unipolar.

Desde su épico alegato de **"La Historia me Absolverá"**, base para el Programa del Moncada, que guió la transformación político-ideológica y socio-económica más importante del mundo en la segunda mitad del siglo XX, los problemas relacionados con la salud, su trascendencia en la vida del hombre y su enfoque como derecho humano y obligación social y estatal, han sido una constante preocupación en su pensamiento y su práctica revolucionaria como estadista.

Ya en su alegato de autodefensa el Comandante en Jefe planteaba la concepción de salud como un proceso vinculado con todos los aspectos de la vida humana y denuncia las pésimas condiciones económicas, políticas y sociales de la Cuba republicana y, en consecuencia, su nefasta repercusión en el estado de salud del pueblo. Al delinear las tareas que asumiría un gobierno revolucionario en el poder, Fidel señalaba los problemas a resolver: *"El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud del pueblo; he aquí concretados los seis puntos a cuya solución se hubieran encaminado resueltamente nuestros esfuerzos, junto con la conquista de las libertades públicas y la democracia política. Con esas iniciativas, la profilaxis y la lucha contra las enfermedades sería tarea mucho más fácil".*¹

Con el triunfo revolucionario, los elementos del Programa del Moncada, en cuyo espíritu los problemas de la salud y de la educación conforman un todo sistémico de estrecha relación, comienzan a plasmarse en la obra misma de la Revolución Cubana, que en su devenir histórico genera transformaciones que tienen entre sus principales objetivos a la salud pública y a la educación. El perfeccionamiento del Sistema Nacional de Salud –por una parte-, y la continua revolución educacional que abre las puertas de la inteligencia y la formación profesional a todo el pueblo, son expresiones consustanciales de una voluntad política real de la más alta dirección del país, en especial de Fidel.

Un análisis de la evolución del pensamiento de Fidel a lo largo de sus escritos y discursos nos permite apreciar el modo en que aparecen sus formulaciones, sistematizadas como pronunciamientos, ideas básicas, ideas integradoras o tareas, que por categorías de contenido abordan áreas que van desde la caracterización del Sistema de Salud Cubano y el Programa del Médico y la Enfermera de la Familia, el médico de familia cubano como nuevo modelo de profesional de la salud, la atención integral a la salud, la participación comunitaria y la intersectorialidad como principios, la formación de Recursos Humanos en Salud, la valoración de la tecnología apropiada al modelo cubano de atención integral a la salud, la eficiencia económica del Sistema Nacional de Salud y el Programa del Médico y la Enfermera de la Familia y el impacto de este último en el mejoramiento de la salud de la población, así como su trascendencia para el Mundo. ²

Entre las más destacadas ideas integradoras de su pensamiento se encuentran la concepción de que el Sistema Nacional de Salud se consolida encaminando sus acciones a la reorganización y formación de los recursos humanos, mediante el logro de cambios organizativos y conceptuales que tienen en la medicina familiar y sus protagonistas desde la atención primaria de salud, a sus principales agentes promotores. Para Fidel, el médico de familia cubano constituye un modelo para el mundo -basado en los principios que definen nuestra ideología-, por su elevada calidad de la formación, científica, política, moral y humana y su sólida formación teórica y práctica. ³

En el orden de lo formativo y sus procesos universitarios, Fidel insiste en que para la formación del recurso humano en salud y particularmente del especialista en Medicina General Integral, es necesario transitar desde la expansión de las facultades de medicina en cada provincia y la participación de los médicos-profesores en las decisiones de la formación, hasta el perfeccionamiento de los planes y programas de las carreras de Ciencias Médicas, en consonancia con cada momento histórico social y ajustando la experiencia internacional a nuestras condiciones.

Junto al necesario rigor, exigencia, científicidad, solidez e integralidad de la formación del nuevo profesional de la salud, ha señalado la necesidad de radicar la docencia de pre y postgrado en policlínicos, hospitales y servicios rurales; impartida por especialistas convertidos en profesores, así como la transformación del policlínico en facultad universitaria. Es una preocupación constante la atención al ritmo de formación del recurso humano, aún en el Período Especial.

Para Fidel, como estadista de alcance planetario, está claro que la revolución de la formación profesional en Ciencias Médicas, a partir de la experiencia cubana con el médico de la familia, tiene una trascendencia mundial, ya que produce un impacto en el mejoramiento de la salud de la población y trasciende al mundo mediante la colaboración internacional, que cada día alcanza dimensiones mayores con la práctica del programa internacionalista de salud.³

La visión de los procesos de atención a la salud y formación profesional como un todo en el Sistema Nacional de Salud, transparenta la comprensión cabal por parte de Fidel, de la idea martiana que sitúa a la cultura como puerta de acceso a la libertad personal y social del hombre, en destino simétrico a su capacidad de realización humana, plena y digna.

En este sentido el pensamiento de Fidel se nutre de la proyección martiana de que **ser culto es el único modo de ser libre**⁴, como expresión del valor de la cultura y de los conocimientos en todo quehacer humano. Ella es, por definición, una de las bases de la filosofía y el diseño de la universalización de la educación superior, como garantía de que la libertad del conocer y el quehacer hace a la universidad más plena, democrática y formadora, en consonancia con los retos de su época, su marco social y su papel para con el pueblo de la nación.

Esta tesis guarda estrecha relación con la idea expuesta por el Comandante Ernesto Che Guevara, que en fecha tan temprana como el 28 de diciembre de 1959, en su discurso en la Universidad Central de Las Villas, reclamaba que se produjeran cambios esenciales en la universidad de la Cuba nueva. El Che expresó: *"Le tengo que decir (a la Universidad) que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos, sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba"*⁵

Convertir a la nueva universidad en una simiente de **ciencia y conciencia** es razonarla desde presupuestos de pensamiento y sentimientos para hacerla única como experiencia de la Revolución Cubana.

Antecedentes y camino de la formación de recursos humanos para la salud en Cuba.

La formación de profesionales de Ciencias Médicas en el país tiene una larga historia y una fecunda tradición universitaria, desde la fundación, en 1728, de la Universidad de La Habana, con la medicina como una de sus carreras. Antes había funcionado el Tribunal del Protomedicato para regularizar el ejercicio de la profesión y existe una rica muestra de referentes históricos sobre la evolución de la ciencia y la profesión en la colonia, prácticamente desde la época de la conquista.

Diversos planes y escenarios formativos se aplicarían en la universidad, signada en el siglo XX por una orientación biologicista y curativa con un esquema curricular de formación de tipo flexneriano.⁶

La enseñanza de la enfermería se inicia en el año 1899 con perfil de técnicos, en el Hospital "Nuestra Señora de las Mercedes" en Ciudad de la Habana con estudios de tres años de duración. Entre los años 1910 y 1948 se organizaron instituciones de estudios que mejorarían la educación en enfermería, predominando la enseñanza en los escenarios hospitalarios.

Es el triunfo de la Revolución Cubana y su senda de desarrollo socialista quien propicia una voluntad política de implantar y desarrollar un sistema de salud, a partir de la institucionalización del Ministerio de Salud Pública y la adopción del marco legal para su funcionamiento a escala nacional, entre las que se destacan la Ley No. 1306, que legitima la creación del Ministerio de Educación Superior, la Ley No. 1307-1976, que establece la estructura de especialidades y especializaciones en la Educación Superior, grupos, red de centros y centros adscritos al Ministerio de Educación y para otros Organismos, la Ley No. 41-1982: Ley de la Salud Pública, el Decreto-Ley 67-1983, que determina la Organización de la Administración del Estado.

La política de salud propició el incremento de acciones para la formación de recursos humanos, en áreas docentes en las propias instituciones de la salud, como un proceso de construcción de la Universidad de Ciencias Médicas desde el propio Sistema Nacional de Salud.

Entre los principales hitos de este proceso están, el surgimiento del Servicio Médico Rural y el internado de la carrera de medicina, la gestión formativa desde el Policlínico Integral con funciones docentes, la transformación del Policlínico Integral en Policlínico Comunitario con un redimensionamiento en gestión docente y la asunción por el Ministerio de Salud Pública, por designación del estado, de la formación de sus recursos humanos, para lo cual, en la década del 70 se construyen nuevos centros docentes fuera de las instituciones hospitalarias, aunque se profundiza la vinculación de la teoría con la práctica a partir de la educación en el trabajo.

La constitución de la red de Centros de Educación Médica propició que los Institutos, Facultades y Politécnicos de la Salud se convirtieran en unidades docentes para la formación profesional, con un alto nivel de competencia científica y pedagógica, extendiendo la gestión formativa a todo el territorio nacional, con las unidades y servicios del sistema de salud, en especial los policlínicos y hospitales, como áreas prácticas y escenarios formativos.

Un paso revolucionario que caracterizaría el enfoque de promoción de salud, en consonancia con el paradigma socio-transformador de la ciencia y las profesiones de la salud, fue el modelo del Médico y la Enfermera de la Familia y la extensión de la formación profesional y el proceso docente educativo hasta el área de salud, el consultorio y la comunidad.

En realidad la primera experiencia de universalización en Ciencias Médicas se ubica en el postgrado, a partir de la formación de especialistas de Medicina General Integral en 157 municipios del país, desde 1983-1984.

Una breve periodización de la evolución histórica de la formación profesional en Ciencias Médicas, medida cronológicamente en sus hitos más significativos de los últimos 20 años, sería:

Desarrollo de la formación técnica, a partir del triunfo de la Revolución, descentralización en la formación. Institutos y Facultades en todas las provincias, internado Rural a partir del año 82-83, formación de Especialistas en MGI, desde el año 1983, formación emergente de recursos humanos, a partir del año 2001, nuevo Modelo Pedagógico a partir del curso 2003-2004 para Enfermería y Tecnología de la Salud, curso 2003 – 2004: Inicio del Internado Profesionalizante, curso 2004-2005: se inicia la experiencia "Policlínico Universitario", curso académico 2004-2005; se efectuó en la Ciudad Habana la captación de estudiantes de 9no grado para habilitarlos en 10mo grado, con familiarización en la Especialidad de Enfermería, con una matrícula actual de 500 alumnos, distribuidos en los 15 municipios, radicación, a partir del curso 2004-2005, de la formación en escenarios universalizados de los municipios, con experiencias masivas en la provincia Granma, extensión de la universalización en el curso 2005-2006, con radicación de sedes y carreras en los 169 municipios y la introducción de la carrera de Psicología en los escenarios de Ciencias Médicas.

Son las necesidades del propio desarrollo del país, de su sistema de salud y de las exigencias de los cambios en la salud de la población y el aseguramiento de su calidad de vida, las que generan una ampliación de los perfiles profesionales para las Ciencias Médicas, los que se expresan en el crecimiento de las especialidades dentro de las carreras y profesiones tradicionales (Medicina, Estomatología y Enfermería) y el surgimiento de nuevas áreas de formación profesional (Tecnología

de la salud y Psicología) A ello se une que el fenómeno de la fluctuación laboral y las necesidades de fuerza de trabajo en un sistema en expansión con múltiples crecimientos al interior y compromisos internacionales de envergadura, demanda una formación emergente de técnicos básicos que tiene su respuesta formativa en los nuevos modelos pedagógicos y métodos de formación profesional, con figuras que van desde la formación emergente, hasta el escalonamiento de ciclos y salidas intermedias, con mantenimiento de escaleras certificadoras de titulación.

En Cuba, la situación difiere radicalmente en relación con el resto de los países de Latinoamérica, porque se cuenta con un Sistema Nacional de Salud que ha logrado alcanzar indicadores de salud del mismo nivel que el de los países más desarrollados del mundo. Por su parte, la educación médica cubana es un reflejo del desarrollo de su sistema de salud. Ello hace que la incorporación y adecuación pertinente de las nuevas tendencias de la educación superior al Sistema de Educación Médica sea el elemento de mayor prioridad, con un mayor alcance en los momentos actuales, cuando se llevan a cabo profundas transformaciones en todos los niveles del sistema educacional del país para lograr mayor accesibilidad, asequibilidad y equidad, con énfasis en la elevación de la calidad de la formación de nuestro principal capital, el humano.⁷

Los principios de la salud como plataforma para la formación de los recursos humanos del sector.

La Salud Pública Cubana es un logro emblemático de la Revolución, con una destacada trascendencia en el proyecto social cubano. En Cuba, la salud se sustenta en un sistema de principios que actúan de manera integral, siendo formulados desde la Constitución de la Republica y el sistema de leyes que legaliza el tema en el país. Estos principios son:

El carácter estatal de la Salud Pública, la accesibilidad y gratuidad de la salud, la orientación profiláctica de la salud, la unidad de la ciencia, la docencia y la práctica médica, integridad y desarrollo planificado, la participación organizada y activa de la población en las tareas de salud, internacionalismo y colaboración.

Hoy se señala que la intersectorialidad y la organización territorial también son principios de la Salud Pública Cubana.⁸

Este sistema de principios legitima la base teórico-práctica de la Salud Pública Cubana y marca las características de su accionar, a punto de partida de reconocer en la salud un derecho de todos los ciudadanos independientemente de su posición

social, económica, político ideológica, sexo, raza, y lugar de residencia, así como una obligación estatal en su protección y asistencia integrales. El Sistema Nacional de Salud en Cuba está organizado y estructurado para poder llevar a la práctica los programas y estrategias que permitan aplicar consecuentemente estos principios y enfrentar las posibles desigualdades que en el orden social, ecológico y biológico puedan darse en los estratos sociales que componen la sociedad.

Atender integralmente a la salud de individuos, familias y comunidades, en todo el país, supone disponer de los servicios y el capital humano profesional competente para desempeñarse en tal función, razón por la cual los principios de la Salud Pública Cubana también son concebidos como la base para el proceso de desarrollo de los recursos humanos y la capacitación en salud pública.

En el orden de la formación del capital humano del sector, es preciso tomar en cuenta los siguientes elementos:

La identificación de un perfil para los recursos humanos que sea adecuado para la asignación de los servicios de salud pública, la educación, capacitación y evaluación del personal de salud pública con el fin de identificar las necesidades de los servicios y de la atención de salud, enfrentarse eficazmente a los problemas prioritarios y evaluar adecuadamente las acciones en materia de salud pública, la definición de requisitos para la acreditación de profesionales de la salud en general y la adopción de programas de mejoramiento de la calidad de los servicios de salud pública, la formación de alianzas activas con programas de perfeccionamiento profesional que aseguren la adquisición de experiencias significativas para todos los estudiantes, así como la formación continua en materia de gestión de los recursos humanos y desarrollo del liderazgo en el ámbito de la salud pública, el desarrollo de capacidades para el trabajo interdisciplinario y multicultural en materia de salud pública y la formación ética del personal de salud pública, con especial atención a principios y valores tales como la solidaridad, la igualdad y el respeto a la dignidad de las personas. Estas exigencias cobran sentido de urgencia y resultan pertinentes como bases para un cambio en la estrategia de formación de los profesionales del sector.⁹

La batalla de ideas y su significación. La universalización de la educación superior como estrategia de desarrollo y programa de la Revolución.

La batalla de ideas se conceptualiza hoy como un proceso integral de cambio y renovación del proyecto socialista cubano, centrado en realizaciones materiales de

carácter superior y la lucha por el desarrollo de la cultura general integral de la nación.

El componente humano de la batalla de ideas se expresa de forma prioritaria en lograr, a través de la educación, la cultura y la participación social, el alcance de la autorrealización plena de la personalidad del cubano, con ejes en su sentido identitario, su compromiso patriótico revolucionario y su capacidad para crecerse en el saber y el hacer en función de su desarrollo personal y el de la Patria y el Socialismo en Cuba.

La batalla de ideas significa, como insiste Fidel, hechos y realizaciones concretas, que parten del hombre y tienen en el mejoramiento de la calidad de su vida el destino principal. La trascendencia de la batalla se expone, en sentido general, en su contribución al desarrollo de proyectos de vida, íntimamente asociados a la renovación de las condiciones en que el hombre vive, piensa y se desarrolla como sujeto social activo, constructor de su propio futuro.

Es en el terreno de la cultura, como suma y compendio de las realizaciones humanas, donde la batalla de ideas tiene su epicentro de transformaciones. Ella explica su carácter instrumental por la capacidad de promover cambios trascendentes en la vida del hombre, desde su entorno cotidiano, hasta su preparación profesional.

Para la Revolución cubana, la batalla de ideas deviene en el marco estratégico de desarrollo del proyecto socialista en el siglo XXI, con un profundo contenido humanista, que centra en el hombre la condición de protagonista y beneficiario de los cambios que ocurren en el país.

Uno de los cambios más significativos es el que contempla la universalización de la educación superior como mecanismo para el desarrollo del capital humano de la nación. Este mecanismo se diseña sobre la base de extender en la educación superior cubana el nuevo paradigma de la formación profesional: Para la vida y a través de toda la vida, aplicar el revolucionario concepto del estudio como forma de empleo, profundizar la democratización del acceso a los estudios superiores, promover la autogestión local en la formación del capital humano de todos los territorios y asumir modelos y estrategias desde la óptica tercermundista para la solución de problemas globales.

Por su trascendencia y significado, la universalización, en el contexto de la batalla de ideas, representa el aporte cubano a la sociedad del conocimiento, como se ha señalado.¹⁰

La salud, como premisa de la existencia humana, ocupa un sitio destacado en el perfil práctico de la batalla de ideas y a ella se ha atendido por dos vías fundamentales: La renovación material de la infraestructura y la tecnología, para

aproximar los servicios a la necesidad de la población con el máximo de calidad y la excelencia como horizonte; y la formación profesional, para consolidar el capital humano y hacer de sus trabajadores protagonistas morales del cambio en el sector.

El proceso de formación y desarrollo del capital humano del sector de la salud en Cuba, ha experimentado **cambios significativos** a partir de la universalización de la formación profesional y al calor de la Batalla de Ideas que libra nuestro pueblo bajo la dirección de nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro, que en la fase actual está signada por los procesos de compactación, reorganización y territorialización de los servicios de salud –escenarios naturales de los procesos formativos- para optimizar su eficiencia y resolutivez real.

La **docencia médica** se rige hoy por principios que contemplan los cambios que se están produciendo en el Sistema de Salud, la descentralización y la municipalización de la enseñanza y los nuevos modelos pedagógicos de formación y la investigación se integra a los problemas de salud existentes, la integración intra e intersectorial y la formación y capacitación de los recursos humanos, bajo el signo de la fusión y en busca de una calidad superior en la atención médica.

La evolución de las carreras de Ciencias Médicas justifica el papel que la respuesta académica, investigativa y laboral ha jugado en el perfeccionamiento de los procesos formativos de los recursos humanos que precisa el funcionamiento estable y ascendente del Sistema de Salud Cubano. Ello hace pertinente la transformación actual de la educación médica, en proceso de universalización, para dar respuesta a las demandas sociales.

Desde esta perspectiva no tiene sentido una universidad que no esté profundamente vinculada con los problemas de su entorno, que no forme parte de la sociedad; por ello el punto de partida son los problemas y el resultado final son los que competen y necesita la propia sociedad, lo cual es expresión de su impacto.¹⁰

CONCLUSIONES

Todos los principios son un delirio.

María Zambrano

La universalización de la educación superior es el aporte cubano a la sociedad del conocimiento y tiene una trascendencia significativa en el perfeccionamiento del proyecto social cubano bajo la estrategia general de la batalla de ideas y la lucha por la cultura general integral de toda la población.

Plataforma estratégica de este proceso es el pensamiento del Comandante en Jefe, Dr. Fidel Castro Ruz, de trascendental significación como idea rectora de la construcción de una nueva universidad democrática, justa, accesible, extendida y pertinente a las urgencias de la sociedad.

El proceso de universalización de la educación superior, adquiere para la formación de profesionales de la salud una dimensión especial. La existencia del Sistema Nacional de Salud, de carácter único, con características estructurales y funcionales diseñadas en torno a una política coherente de Salud para Todos, hace que las Universidades Médicas que pertenecen al mismo rompan con su enclaustramiento académico y se integren territorialmente a los servicios de la salud para asumir el rol fundamental en la formación, especialización y educación permanente de los profesionales de la salud; lo que implica que el diseño curricular se conciba a partir del encargo social y se desarrolle en las propias instituciones acreditadas del sistema.

Hoy, en condiciones de universalización, los servicios, unidades, policlínicos y municipios son escenarios de los procesos de formación de profesionales de la salud, por lo que el proceso de construcción de la nueva universidad es una realidad que precisa de fundamentación didáctica y perfeccionamiento curricular.

Trabajar en el perfeccionamiento curricular implica fomentar en educadores, educandos y profesionales de la salud, en general, un paradigma conceptual amplio o integral frente al paradigma biomédico estrecho (centrado en la enfermedad, la curación y la alta tecnología) que excluye los aspectos psico-sociales y ecológicos.¹¹ Es una contribución al tránsito hacia el nuevo paradigma socio-transformador que gravita en las bases de la política de salud y la universalización de la Educación Médica Cubana.

Esta contribución comienza por la comprensión de que el perfeccionamiento implica una visión integrada de los elementos actuantes en el proceso de formación profesional en la nueva Universidad de la Educación Médica, desde el escenario natural de su praxis.

Una vía para razonar en torno a las áreas en que este trabajo es posible, sería concebir –en sus interrelaciones y trascendencia– un modelo como el que proponemos para la reflexión y el debate: únicos caminos para el desarrollo didáctico y curricular de la formación en ciencias y profesiones íntimamente relacionadas con el milagro y la floración de la vida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Castro Ruz F. La historia me absolverá. Ciudad de La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1983.

2. El pensamiento de Fidel en la Salud y la Medicina Familiar Cubana. La Habana: ENSAP; 2003.
3. Noriega Bravo V. El pensamiento del Comandante en Jefe y el Sistema de Salud Cubano. La Habana: ENSAP; 2002.
4. Martí Pérez J. Maestros ambulantes. Obras completas. La Habana: Editorial Ciencias Sociales; 1985.
5. Guevara de la Serna E. Escritos y discursos. La Habana: Editora Política; 1985.
6. Delgado García G. Desarrollo histórico de la enseñanza médica superior en Cuba desde sus orígenes hasta nuestros días. Rev Cubana Educ Med Super 2004; 18(1).
7. Morales Suárez I, Borroto Cruz R, Fernandez Oliva B. Políticas y estrategia para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe. Rev Cubana Educ Med Super 2005; 19(1):1.
8. Castell-Florit SP. La intersectorialidad en la práctica social del sistema cubano de salud pública. [Tesis para optar por el grado de Doctor en Ciencias de la Salud]. Ciudad de La Habana; 2004. Disponible en: http://www.sld.cu/galerias/doc/sitios/revsalud/tesis_doctoral_pastor_castell.doc
9. Muñoz Fernando. Las funciones esenciales de la salud pública: un tema emergente en las reformas del sector de la salud. Rev Panam Salud Publica 2000; 8(1/2).
10. González Fuentes H, Estrabao Pérez A. La universidad y sus procesos: un marco teórico para su comprensión e investigación. Revista Cátedra. 2005; 1.
11. Fernández Sacasas JA. Hacia el perfeccionamiento y rediseño del actual plan de estudios de medicina. Revista Habanera de Ciencias Médicas 2003; 2(5).